



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Año..... 8

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 cent.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XX.

Madrid. — Lunes 29 de Mayo de 1893.

NÚM. 1.018.

Cuadro estadístico de la 9.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 28 de Mayo de 1893. PRESIDENCIA DE D. CÁNDIDO CABALLERO.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Caballos muertos.				BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PARES DE MULETA													Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
			Fuyazos.	Marronazos.	Caldas.	Salidas falsas.		frios.		fuego.		Naturales.		Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Escocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.			
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1.º	D. Faustino Udaeta.	Largo.	4	»	2	1	Tomás.	2	»	»	»	»	Mazzantini.	»	14	2	»	»	»	»	1	3	»	»	»	»	»	9
Murciano.	Morada y blanca.	Sastre.	1	»	1	1	Corito.	2	»	»	»	1		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
2.º	Idem.	Sastre.	4	»	3	1	Mojino.	2	»	»	»	»	Guerrita.	3	7	11	5	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	6
Botinero.	Idem.	Melilla.	3	»	1	»	Almendro.	2	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
3.º	Idem.	Largo.	1	»	1	»	Lobito chico.	2	»	»	»	»	Bonarillo.	»	6	10	6	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	8
Dudosito.	Idem.	Sastre.	4	»	2	»	Lobito.	1	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
4.º	Idem.	Beao.	2	1	»	»	Regaterillo.	2	»	»	»	1	Mazzantini.	2	3	3	1	»	»	»	1	»	»	»	1	»	»	4
Campuzano.	Idem.	Chato.	5	»	2	2	Galea.	1	»	»	»	1		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
5.º	Idem.	Chato.	4	»	1	1	Almendro.	1	1	»	»	»	Guerrita.	3	11	18	3	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	6
Escapulario.	Idem.	Beao.	5	»	1	2	Mojino.	1	»	»	»	3		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
6.º	Idem.	Chato.	3	1	»	»	Lobito.	1	1	»	»	»	Bonarillo.	7	11	20	4	»	»	»	2	1	»	»	»	»	»	9
Abetardo.	Idem.	Beao.	1	»	1	1	Mazzantinito.	1	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
TOTALES..			47	2	17	10		18	2	»	»	6		15	52	64	19	»	»	»	7	4	»	»	1	»	»	42

PLAZA DE TOROS DE MADRID

9.ª corrida de abono verificada ayer
28 de Mayo de 1893.

Era la primera del segundo abono, dentro del cual ha de celebrarse la ya anunciada despedida de Lagartijo, y, por tanto, estaba ocupada la plaza por mayor número de espectadores que los de costumbre, á causa del aumento que ha tenido este segundo abono, por los madrugones que no quieren pagar primas el día que el gran califa se despida de este público.

También contribuyó bastante á mejorar la entrada el correrse toros de Udaeta, que son los que obtuvieron el premio en la corrida de Beneficencia.

El resto del programa lo constituían las cuadrillas de Mazzantini, Guerrita y Bonarillo, que con sus jefes á la cabeza atravesaron la candente arena en cuanto el magistrado popular dictó sentencia mandando que la fiesta diera comienzo.

Y como el calor me abruma, y la corrida ha dado comienzo media hora más tarde, ó sea á las cinco, doy principio al detalle de la fiesta dejando los preámbulos para cuando haya más espacio de que disponer, pues ahora con tanta despedida hay que apretar el paso si hemos de llegar á tiempo á todas partes.

Presidía el teniente alcalde D. Cándido Caballero.

Pídele la venia el ministril, cae la llave, es recogida y entregada al Buñolero, que en cuanto sueñan los clarines abre el chiquero, y revolviéndose contra el portón, aparece el primero.

Llamábanle en la casa de sus mayores *Murciano*, acaso porque alguno de sus progenitores diera sus primeros pasos en el mundo arrastrando algún apero de labranza en las cálidas regiones meridionales, y por más que sus trazas, ya que no sus hechos, fueran de proceder de buena casta.

Salió vestido de negro con lista, salpicados los faldones del frac, usaba bragada, y á guisa de sombrero llevaba dos pitones delanteros.

Sin ninguna codicia, tardeando y con blandura hizo su pelea con los jinetes.

Pepe el Largo, que estaba de tanda con su colega el Sastre, metió el primero y segundo puyazos.

Mazzantini le da dos capotazos para ver si logra avivar al animal, pero su trabajo fué inútil.

A regañadientes volvió á aceptar un puyazo del mismo piquero y otro del Sastre, volviendo la jeta en cuanto le clavaron cinco alfilerazos.

A Pepe le derribó en los dos últimos dejándole de infantería, y al Sastre también le hizo rodar en la única vara que clavó matándole el pencho.

En defensa y huyendo pasó á que le adornaran el morrillo los chicos de Luis, los que con bastante escama salieron del compromiso, en la siguiente forma:

Tomás clavó un par cuarteando que resultó desigual, repitiendo después en su turno con otro más aceptable y entrando mejor.

Corito, que estrenaba un terno superior encarnado y plata, salió en falso después de hacer le colocar el bicho para entrar al sesgo, y luego agarró un buen par cuarteando y otro caído al relance.

El Presidente ordena la muerte del bicho, y Mazzantini, vestido de verde y oro, brinda ante el palco concejil, y sin gran apresuramiento llega á la jurisdicción de *Murciano*, al que con relativa tranquilidad y ayudado por Guerrita, le pasa siete veces con la derecha y una por alto, para soltar un pinchazo alto cogiendo hueso, engendrando el arranque desde largo.

Tres pases con la diestra y otro por alto y vuelve á pinchar de la misma forma y manera que la vez anterior, tomando el estoque el camino de las alturas.

El espada se recela mucho de las intenciones del animal, y con sobradas precauciones da otros tres telonazos con la derecha, y aculando el toro á las tablas atiza otro pinchazo de la misma clase que los dos anteriores.

Después da un pase más y suelta una estocada buena, entrando con vistas á la salida y desde largo.

Hubo manifestaciones de desagrado y de simpatías.

Cada cual es dueño de ver las cosas como más le agrada.

Botinero fué el segundo de los bichos de Udaeta lidiados.

Tenía el pelo negro, era bragado y meano, y tenía la cornamenta algo apretada.

Se presentó en la arena ligero, tomando la ofensiva en cuanto tropezó con los piqueros, arrimándole el Sastre el palo para hacerle la cala, desmontándose antes que el bicho le proporcionara la gran costalada.

El caballo pagó con su vida los vidrios rotos. Melilla, que actuaba de entra y sal, metió el palo en carne en tres ocasiones, sumando una caída.

El Largo clavó un puyazo en el testúz, que si aprieta descabella al bicho, repitiendo en el acto con otro bueno, sin percance que contar.

Beao castigó una vez, con caída al descubierto, que proporciona al Guerra hacer un quite superior, que le vale una ovación.

Y el Sastre mete otros tres puyazos, rodando en los tres con estrépito.

Fué una faena tan superior la que hizo este bicho en el primer tercio, que de haberse lidiado en la corrida de Beneficencia, na lie le hubiera disputado el premio, por su bravura, voluntad y poder.

El presidente comprendió que á pesar de que el bicho todavía quería más quimera, diez agujeros en la piel eran bastante castigo, y ordenó el cambio de suerte.

Mojino, que actuaba este año por primera vez en Madrid, clavó un par trasero, entrando en la suerte con su estilo propio, y que tantas palmas le produce, y el animal salta al callejón por el 6, dando un susto gordo á Antonio Guerra.

Almendo clava un par bastante aceptable; repite Mojino con otro superior, y Almendo aprovecha el relance para meter otro par.

Aunque el bicho no hizo mala faena en el segundo tercio, mostró alguna tendencia á la huida, como todos sus hermanos, y pasó á la muerte defendiéndose y huyendo con marcado descaro.

Guerrita, que vestía verde manzana y oro, después de cumplir con la autoridad, se acercó á *Botinero* con alguna prevención, hasta que pudo convencerse que la fiera no tenía mala intención, sino que era preciso sujetarla para que no tomara el camino de la dehesa.

Con siete pases con la derecha, tres naturales, once por alto y cinco cambiados, dejó convencido al toro de que era preciso dejarse matar, y se arrancó con toda verdad, para meter una estocada tremenda hasta el puño, algo descolgada, que hizo rodar al bicho enseguida.

La faena de muleta fué apropiada á lo que el bicho pedía, pero hay que abrirse menos de piernas para que el trabajo resulte más gallardo.

Dudosito dijeron los vaqueros que se denominaba el tercero, y ciertamente que el que le bautizó con tal apodo debía conocer bien sus condiciones.

Tenía el pelo negro mulato, con bragada, usaba careta y unos cuernos muy dudosos para ser admitido como toro de lidia en corrida seria.

La cornamenta de este bicho era corta, alta, apretada y afilada la punta izquierda para que no resultara hormigón.

Con que ya pueden juzgar nuestros lectores si debió haber dudas para darle el pase en el reconocimiento, y nada se hubiera perdido con desecharlo, porque ¡cuidado si hubo que trabajarle para que llegara á probar el hierro!

Cuando ya el público comenzó á impacientarse y á pedir ¡fuego! entonces acometió al Melilla y le derribó.

El Largo pinchó otra vez, cobrando una costalada, y el Sastre tomó la faena á destajo, y sin tomar descanso, y de un sólo jipio clavó cuatro, muy trasero el penúltimo, moldeando el piso en dos ocasiones.

Los caballos resultaron bastante mal heridos, pero todos fueron retirados al corral.

Sr. Udaeta, usted no entiende todavía de estas cosas. ¡Pero ya aprenderá!

Pues como íbamos diciendo, el animal, aunque muy tarde, luego resultó que tenía poder.

¡Algo es algo!

Como no podía desperdiciarse el tiempo á causa de haber comenzado la corrida á las cinco, y el animal estuvo pesadísimo en el primer tercio, la autoridad, haciendo uso de su indiscutible derecho de variar la suerte cuando lo crea conveniente, flameó el moquero para que los del púlpito dieran la señal de banderillas.

No se hicieron esperar los chicos, y Lobito chico prendió un par aceptable, saliendo muy apurado, porque *Dudosito* tuvo dudas de si le enganchaba ó le dejaba vivir.

El hermano del anterior relampagueó un par desgraciadísimo, y el *petit* Lobito repitió con otro par delantero.

Mientras tocaban á matar, Guerrita se despegó el bicho con dos buenos recortes, capote al brazo, estilo Revertista, que son muy aplaudidos.

Bonarillo, que viste café y oro, brinda ante el Sr. Caballero, y con una cachaza poco acostumbrada en él, trastea al toro con seis pases con la derecha, siete altos con colada en uno, y seis cambiados, recetando á continuación una estocada trasera y la leada, entrando muy bien al volapié.

Guerrita le prestó alguna ayuda, porque sus peones no podían llevar el toro donde el matador deseaba colocarle al cambiar de terreno.

Por *Campuzano* respondía el cuarto de los bichos.

Fué colorado, ojinegro y bien armado. De salida acometió al Beao, que marró la puntería y se desmontó sin violencia.

Después acudió el bicho á la pelea con voluntad pero con poco poder, y del mismo Beao tomó otros dos puyazos sin consecuencias.

Cinco veces clavó el Chato la garrocha por dos caídas y dos caballos.

Y Melilla también clavó una vez el espárrago sin consecuencias desagradables ni para el piquero ni para Bonilla.

El toro resultó en este tercio voluntario y nada más.

El Regaterillo, alegrando al toro con su potente voz porque se quedaba en la suerte, clavó un par delantero, y después otro en la misma forma, previa una salida falsa.

Galea (que dicho entre paréntesis, cada día toma diez kilos más de peso) entrando y saliendo muy descompuesto clavó un buen par.

Y ya tenemos otra vez en campaña á D. Luis que, volviendo al zapateado de costumbre, da dos pases naturales, tres derecha, uno alto y otro cambiado, para meter una estocada delantera é ida.

Da dos pases altos, intenta el descabello á pulso y se acuesta el bicho.

A pesar de todo fué una lástima que la estocada resultara con esos vicios porque el espada se metió en la suerte con decisión.

El quinto llamábase *Escapulario*, berrendo en negro, botinero y cuerna abierta.

Con voluntad hace la pelea con los jinetes picándole bastante mal, especialmente el Chato.

De éste toma cuatro varas, la primera traserasima, por una caída y un jaco para el arrastre, y de Beao cinco por dos desmontes, una caída y dos caballos muertos.

Siguiendo la misma conducta de sus parientes ya difuntos, terminó la primera etapa buscando la huida, é intentó franquear la valla por las tablas del 9.

Almendo cogió los palos, en cuanto así lo dispuso quien puede, para prender de primeras un par y luego medio.

Mojino sale en falso, el bicho le acomete llegando hasta las tablas del 5, que levanta, hace dos salidas que no valen, y al fin prende un buen par colando á la media vuelta.

Las trompas bélicas avisan al Guerra que hay que entenderse con el huído bruto, y haciendo una brega laboriosa, adecuada á las condiciones del bicho, logra reducirle á obediencia, metiéndole un estoconazo superior, que hace caer al toro dando una voltereta.

Los pases de muleta fueron tres naturales, once derecha, dieciocho altos y tres cambiados.

El matador fué muy apaudido.

—

Abetardo salió á cerrar plaza.

Bicho pequeño, con pelo retinto y cuerna gacha y delantera, y bizco y afilado el pitón izquierdo.

Y van dos en una sola corrida.

¡Ni que estuviéramos en Jetafe!

Con voluntad, pero sin poder, acometió de primeras al Chato, que marró, clavándole después tres puyazos, sin consecuencias.

Beao sólo mojó la pluma en una ocasión, cayendo y perdiendo el sostén.

El Largo hizo cuatro sangrías sin novedad, sacando diez metros de puya en la segunda.

Melilla sólo actuó una vez y perdió el alazán.

Entre col y col, esto es, en medio de la suerte de varas, Luis dió tres capotazos para fijar al bicho en la suerte, que venía haciendo con la cabeza bastante descompuesta.

Variado el tercio, Lobito prende un par cuarteando, desigual; Mazzantini otro, cuarteando ambos, y el primero cierra el tercio con un palito.

Abetardo salta por el 6 rompiendo las tablas, y hechos una pelota caen al redondel un guardia del orden y el carpintero encargados de la hoja izquierda de la puerta de arrastre.

Como el bicho se obstina en no salir del pasillo y le recorre diversas veces, la actitud del guardia para librarse de las caricias del cornúpeto hace las delicias del público.

Bonarillo es llamado á empuñar de nuevo las armas del oficio, y queriendo hacer algo notable maneja el trapo con soltura para dar seis pases naturales, uno con la derecha, cuatro altos y cuatro cambiados, dejando á continuación un pinchazo bien señalado.

Vuelve á pasar, y da uno natural, seis derecha, ocho altos, permitiendo que el bicho se le cuele en uno de estos, y el animal se fuga é intenta salvar las tablas del 8.

Cuatro pases con la derecha son la continuación de la faena, y desde largo clavó una estocada muy cortita perfectamente señalada.

Ocho pases altos recargando en la empuñadura van haciendo que el estoque barrene y profundice, y mediante la ayuda prestada por un carpintero, que también toma cartas en el asunto, la estocada se hace honda.

Pero la dirección que ha tomado el sable en las interioridades no ha dado gran resultado y Bonarillo da un metisaca para que el toro se acueste.

APRECIACIÓN.

Después del éxito obtenido por el Sr. Udaeta en la competencia de ganaderos verificada en la corrida de Beneficencia, hemos de ser muy francos y decir la verdad para descargo de nuestra conciencia; esperábamos otra corrida mejor presentada y elegidos los toros con más cuidado para que, por lo menos, igualaran en su mayor parte al octavo de la corrida anterior.

Y no ha sido así, Sr. Udaeta. El único toro de los lidiados ayer fué el segundo.

Todos los demás cumplieron mejor ó peor en el primer tercio, y pasaron á los subsiguientes buscando la huida.

Es decir que les dolió el castigo. Y eso de presentar en esta plaza toros con las herramientas afiladas por medio de artificio, no suelen hacerlo los ganaderos que aspiran á tener buen nombre.

La corrida, en conjunto, ha cumplido, pero nada más.

LOS LIDIADORES

Mazzantini.—A pesar de que en los comienzos de su faena en el primer toro se le vió vacilar, él quería enmendar los defectos que uno y otro día venimos censurándole.

Y ciertamente lo hubiera logrado, si en vez de escamarse tanto, sin motivo verdaderamente justificado, se hubiere estrechado con el toro y empujándole bien de muleta.

Con los toros que se despegan del trapo hay menos peligro cuanto más cerca se encuentre de ellos el matador.

Hiriendo se colocó siempre largo, y en la última cuarteo demasiado por buscar la salida antes de entrar á herir.

En el cuarto toro pasó en completo movimiento, y fué una lástima, como hemos apuntado en la revista, que la estocada con que hirió á este bicho no resultara de mejor efecto, porque se metió de muy buena manera.

Bregó con actividad y dirigió con descuido.

Amigo D. Luis: si quiere asentar sus reales en esta plaza, hay que apretar más, porque ya está visto que el trabajo que viene Ud. haciendo no convence á este público.

Guerrita.—Le ocurrió en los comienzos de su faena con el toro segundo lo mismo que á Mazzantini en el primero: esto es, que marcó una desconfianza innmotivada.

El toro estaba huido, pero acercándose, como hizo después, los peligros desaparecieron, y el toro se colocó, aunque momentáneamente, para que el estoque pudiera herir.

Pero aunque los toros exijan mucho muletazo, no hay que abrir tanto las piernas, porque deslucen el trabajo.

Hiriendo se metió con coraje y por derecho, aunque la estocada resultó descolgada.

En el quinto hizo una faena superior.

Castigó mucho con la muleta, y mató por delante, con una estocada superior, á un toro que si le abren las puertas del redondel, no para de correr hasta llegar á la dehesa.

En la brega muy bueno, haciendo algunos quites superiores.

Bonarillo.—Se va aplomando mucho este chico, y estuvo muy parado al pasar de muleta al toro tercero.

Hiriendo no tuvo suerte, por más que entró bien al volapié.

En el sexto quedó bien con la muleta, pero no paró tanto como en el tercero, ni los pases fueron concluidos.

Hiriendo, señaló bien, pero la estocada corta hubiera resultado entera, sin poner tanta distancia de por medio al acometer.

Bregó con lucimiento y asiduidad, haciendo un buen quite.

El puesto de tercer espada le va desempeñando hasta ahora con bastante acierto.

De los picadores, Sastre: Chato y el Largo, muy designales.

Banderilleando. Mojino el mejor.

Bregando, Tomás y Antonio Guerra.

Los servicios, medianos.

La tarde, calurosa.

La entrada, aceptable.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

Despedida de Lagartijo EN BARCELONA.

21 de Mayo de 1893.

Representando á EL TOREO

de la capital de España,

me diré á la mezquita

á la hora prefijada,

para acudir al despido

de Córdoba la sultana,

digo, de su gran califa,

del que con la grey estada

peleó cuarenta y dos años,

derrochando fúlgur na

con el capote y los palos,

con la muleta y la espada.

Del que ha matado más toros

de cuantos pisaron plaza,

desde Romero á la fecha

(que me parece bien larga),

y contando simpatías

á que ninguno alcanzara.

.....

Me traje de secretarios

dos taurófilos de talla;

dos niños como dos soles,

aunque gastan lengua barba,

y que entienden de toro

(sentaditos en la grada)

casi como Verduguillo,

que es revistero de fama.

Barberán se llama Enrique,

Bofill, que se llama Jaime,

y yo, que me llamo Pepe,

besamos á usted la mano,

y tirando los chapeos

le brindamos esta racha

de versos, que con los piés

trazamos en horas largas,

ya que resultan de un mérito

muy digno de bofetadas.

Hecho este despejo, ó despojo literario-poético, vamos á la fiesta organizada por Rafael para despedirse de los muchísimos admiradores que tiene en esta capital. Digo mal; el hombre le varía esta intención, pero, en realidad, la despedida tuvo carácter internacional. Cuantos toreros llegaron de Francia vinieron atestados de franceses y hasta francesas. Tampoco faltaron corresponsales de periódicos ingleses. Muy cerca de mi asiento ocupaban los suyos unos hijos de la Albión, que se pasaron toda la tarde escribiendo, sin darse punto de reposo. No puede quejarse Lagartijo; la plaza no solamente estaba llena hasta los topes, sino que contenía lo más distinguido de Barcelona, y no pocas señoras con la clásica mantilla y luciendo clavetes correspondientes á los colores nacionales.

A las cuatro y media saludó á la concurrencia el Sr. Pozzo, y con ello cesó la impaciencia del público que de todas veras deseaba aplaudir al maestro. Este no tardó mucho en pisar la arena, siendo saludado con vías á Córdoba y un prolongadísimo aplauso que terminó al pisar el anillo el primer toro.

Mesonero, cádeno oscuro, meano, bien criado y mogón de ambos piés. El público protestó en el acto de la presencia de bicho tan inútil para el primer tercio, puesto que no podía herir á los caballos; pero en medio de la bronca procuraron los picadores y peones que tomara ocho puyazos y propinara dos caídas. Caballos muertos, ninguno.

Antolín y Juan clavaron cuatro pares buenos, y Rafael, que vestía cañela y plata, tomó los avíos, y entre un silencio sepulcral dirigió al presidente el siguiente brindis: «Brindo por S. S., por su acompañamiento, por Cataluña y por esta joya de España que se

llama Barcelona.» Muchos aplausos coronaron las palabras del diestro. Puesto éste en jurisdicción, empezó con un buen pase cambiado, al que siguieron dos altos, otros dos cambiados y uno redondo, para media al volapié. Un pase cambiado, dos altos y uno redondo, para meterse con un volapié hasta la mano, algo contrario y entrando con coraje. Rafael intentó dos veces el descabello con la puntilla, otras dos con la espada, y viendo que de otro puntillazo no conseguía derribar al veraguño, lo dejó para que se echara y le rematará Pepín al primer golpe.

El empeño de Lagartijo en rematar á un bicho que se tapaba, deslució su buena faena. Después de la estocada debió dejar que movieran un poco al animal que estaba ya para echarse. Sin embargo, escuchó palmas.

Banderillo, jabonero claro, bien puesto y de piés. Con voluntad tomó seis varas, una de ellas superiorísima de Agujetas, que terminó cayendo al descubierito y perdiendo el penico. El chico recibió una ovación. Cantares también puso la chaquetilla en la arena, y perdió la langosta. Después del soberbio puyazo de Agujetas, el toro se huyó.

Manene y Lalila pre dieron tres y medio pares al cuarteo, bien señalados, y Rafael se dispuso á terminar con el bicho que andaba bastante descompuesto y buscando la dehesa. Once pases, la mayor parte altos, prepararon al toro para una corta al volapié, echándose fuera el matador. Tres pases más, y entra con un volapié, hasta las uñas, algo contrario, seguido de un buen descabello.

(Palmas y cigarros. El matador se tiró con bastante cuarteo.)

Ganguito, negro lombardo, listón, meano, bien armado y grande. Fué un hermoso animal que, sin necesidad de invitarle, arrancando de largo y con una fuerza extraordinaria, tomó ocho varas, propinó siete tremendas caídas y dejó cuatro caballos en la arena. Tal era su fuerza, que caballo y jinete volaban sobre su cabeza ó lomos. Todas las caídas fueron al descubierito, haciendo buenos quites Rafael y el Torerito. Juan hizo dos, uno muy bueno, y otro monumental á Agujetas, para el cual no había salvación, sin la valentía y oportunidad de Juanillo, que se ganó una ovación muy merecida.

El tal **Ganguito** hizo la mitad de la pelea llevando el vado una puya que le fué arrancada por Juan.

Pulguita clavó dos buenos pares al cuarteo, intercambiados con dos salidas falsas, y Pito un par á la media vuelta, después de pasarse una vez por salir muy mal.

El toro se defendió en las tablas, y estaba un tanto descompuesto durante el último tercio, en el que, auxiliado muy eficazmente por Juan, dió ocho pases sin parar, entrando largo y cuarteando, con un volapié caído, que hizo echar al toro.

Pepín despachó al segundo golpe.

El diestro fué aplaudido en consideración á lo descompuesto que estaba el animal. No obstante, pudo hacer más.

Un aficionado regaló al matador un par de longanizas que medirían vara y media.

Español, colorado, meano, fino y bien encornado. Conferenció nueve veces con los del castoreño, que rodaron en dos y perdieron un galápago. El bicho, blando como el requesón.

Juanillo clavó dos pares, uno abierto y otro superior, y Antolín uno al cuarteo, tirado, que cayó luego, y un buen par, cuarteando, previas dos salidas equivocadas.

El animal estaba en buenas condiciones, que aprovechó Rafael, para pasar once veces de diferentes sistemas, y luego sin herir, por hacer el toro un extraño. Siete pases más, y se tira de verdad, con un volapié superior, que derriba al toro sin necesidad de puntilla. (Muchas palmas y la oreja.)

Botinero, berrendo en negro, capirote, botinero, nevado por la cara y abierto de cuna.

Ocho veces peleó con los lanceros, á los que derribó en cuatro, dejando dos sanguijuelas para el arrastre.

Cambiado el tercio, pide el público que pareen los matadores.

El Torerito entra por delante, y mete un par superior al cuarteo, repitiendo con otro bueno. Rafael cuarteo uno bueno, y clava otro de frente archisuperior. (Palmas y música.)

Toma por quinta vez los avíos, y brinda la muerte de **Botinero** á los concurrentes á los tendidos de sol.

Un cambio, once entre naturales y altos, y dos redondos, prepararon al animal para un pinchazo en hueso. Desde este momento se huye el animal, que era burriciego, y arrecia un viento huracanado, que hace imposible la lidia ó poco menos. Al dar el Torerito un caotazo, una ráfaga de viento le desvía el capote, viéndose el diestro casi cogido. Rafael no puede utili-

zar la muleta más que para cuadrar al toro ó librarse de sus acometidas. En esta forma, da así como siete pases y un pinchazo bien señalado; otro pase y una corta al volapié; repite con otro muletazo, y deja una estocada caída, seguida de un buen descabello. (Algunas palmas.)

Pavón; así se llamó el último toro estoqueado por Lagartijo en esta plaza. Era negro, mulato, listón, astillado del izquierdo, fino y más ligero que un rayo.

Sin poder se acercó siete veces á los montados, que perdieron dos caballos. No parece sino que los elementos quisieron contribuir al lucimiento de Rafael, pues como por encanto cesó el viento que tanto molestara en el toro anterior.

Después de la última vara, Lagartijo y Torerito capearon á la limón, dando siete lances en dicha suerte, y quedando arrodillados frente al bicho, echándole arena. Todo fué hecho con mucha seguridad y lucimiento, valiéndoles grandes aplausos.

El toro se prestaba á todo, y el maestro aprovechó esta coyuntura para lucirse. Tomó nuevamente los pases, y á continuación el Torerito. Este metió dos buenisimos pares al cuarteo, y Rafael otros dos inmejorables, especialmente el último, que fué de poder á poder; formará época.

Toma por última vez espada y muleta, y brinda la muerte á los concurrentes á la sombra.

Se coloca frente á Pavón, y con los pies clavados, y en un palmo de terreno, da un pase cambiado, otro alto, dos redondos y uno magnífico de molinete, para arrancarse á dos palmos de la cara, y acostándose en la cuna, mete un monumental volapié, que hizo rodar al toro á sus pies, sin puntilla, hecho una pelota. El diestro, que sacó rota la manga derecha de una cornada, fué objeto de una ovación nunca vista en esta plaza.

El presidente le cedió la oreja del toro, que no pudo cortar porque el público se echó á la plaza; le besaron, le abrazaron é hicieron con él cuanto puede dar de sí el entusiasmo. Le tomaron en hombros, y así lo sacaron de la plaza entre un atronador aplauso de los espectadores que, puestos en pie, batían palmas por última vez al que durante veintisiete años ha sido su torero predilecto. Rafael estaba pálido ante aquel espectáculo, en que tomaron parte hasta las señoras, y el público tan emocionado como el maestro. Llegado al carruaje, hubo vivas á Lagartijo, palmas y otros excesos; un inmenso grupo siguió al diestro hasta la fonda, y la música de la Casa de Caridad le recibió en la Rambla á los acordes de un paso doble.

RESUMEN.

El ganado de Veragua cumplió. El tercero fué superior, y bueno el quinto.

Rafael, activo en la brega, demostrando que aún es el rey de los banderilleros, y procurando complacer al público.

En la muerte de sus toros estuvo aceptable en cuatro, muy bueno en uno y á gran altura en el sexto. No es posible matar un toro con más verdad.

La despedida de este diestro ha sido digna del mismo, del público de Barcelona y de las simpatías que aquí cuenta.

Le deseo que termine con felicidad y tanta brillantez como en esta plaza las pocas corridas que le faltan, y que viva muchos años, para poder apreciar por sí mismo la justicia que al fin le hará la historia, en la cual, á mi entender, y es apreciación personal mía, debe ocupar uno de los primeros puestos entre los toreros más célebres de otros tiempos. Ningún torero ha matado á su edad con tanta vergüenza ni lucimiento como lo ha hecho en esta corrida. Los dos hombres más célebres que torearon por última vez, y antes que usted, en esta plaza, lo hicieron mal, y terminaron en la enfermería; uno por jindama y otro por sobra de valor é imprudencia. Usted termina mejor que empezó.

El Torerito ha bregado mucho y bien, siendo muy aplaudido. Creo que los aficionados verían con mucho gusto volviera este matador.

Picadores y banderilleros, todos cumplieron. De los primeros, se distinguió Agujetas, y de los últimos, Juan, que bregó mucho y magistralmente.

Los servicios no dejaron que desear.

Murieron 11 caballos.

El Sr. Poggio presidió con acierto.

El Corresponsal.



Madrid.—Ayer circularon los programas anunciando para el jueves próximo la corrida de despedida de Lagartijo en esta corte.

Los Sres. Abonados á palcos, gradas y andanadas podrán recoger sus localidades en el despacho de la calle de Sevilla, previa la presentación del

talón de abono, precisamente hoy lunes 29 de Mayo, de diez de la mañana á seis de la tarde.

Los abonados á tendido y meseta del toril, el martes 30 á las mismas horas.

Pasado el día señalado para cada localidad sin haberla recogido, no tendrán derecho á reclamación.

Los billetes se venderán el miércoles 31 á las mismas horas, en los despachos de los Jardines del Buen Retiro.

Los billetes sobrantes, si los hubiere, se venderán el Jueves 1.º de Junio, día de la corrida, en los despachos de la plaza de toros, desde las nueve en adelante.

Sustitución.—Por no encontrarse aún bien de la herida que sufrió toreando en Talavera de la Reina el espada Pepete, le ha sustituido ayer en Nimes el Tortero.

Resultado.—La recaudación obtenida en la corrida de toros de Beneficencia, celebrada en esta corte el domingo anterior, ha ascendido á la cantidad de 82.000 pesetas próximamente, á deducir gastos.

La Sra. Viuda de Barrionuevo ha cedido, en beneficio de los pobres del hospital, 375 pesetas.

El espada Manuel García (Espartero) ha dejado con el mismo destino 125 pesetas.

Toledo.—El próximo día del Corpus se celebrará en esta capital una corrida de toros, en la que se lidiarán seis de la ganadería de D. Jacinto Trespacios, por los aplaudidos espadas José Campos (Cara-ancha) y Antonio Moreno (Lagartijillo).

Con tal motivo, la empresa del ferro carril ha dispuesto un tren especial á precios reducidos, que saldrá de la Estación del Mediodía, pasando por Aranjuez.

Getafe.—El día 23 se celebró en esta población la fiesta anual, con gran concurrencia de los pueblos inmediatos y no poca gente de Madrid.

Se corrieron extraordinario número de reses en la plaza, faltando á las prevenciones hechas en diferentes ocasiones por la autoridad superior de la provincia, y de ahí que resultaran gran número de desgracias.

Las principales han sido las siguientes:

Isaac González Garay, de veinticuatro años, natural de Madrid, que vivía Mira el Río, 7, muerto.

Herido gravísimo: Pedro Toribio Ganál (a) el Churro, de veintidós años, empleado en la plaza de toros.

Graves: Francisco Cuadrado Catalán, de veintidós años, repartidor de periódicos, que vive calle de la Greda, 20.

Vicente Valero Bachiller, de veinticuatro años, pintor, que vive Ribera de Curtidores, 14.

José Miranda Lorenzo, de catorce años, aprendiz de cerrajero, que vive Humilladero, 26, el más leve de todos.

Además, pasan de diez los heridos leves y contusos.

Estas fiestas, que tanto desdican de la cultura de un pueblo, y que tanto perjudican á la lidia en regla de reses bravas, debían prohibirse en absoluto, y llamamos sobre ello la atención de nuestra primera autoridad, para que tome cartas en el asunto.

San Sebastián.—Ya ha terminado el activo empresario la combinación de diestros y reses para las corridas que han de celebrarse en dicha capital durante el próximo mes de Agosto.

Hemos dado á conocer la parte referente á los diestros que en ellas han de tomar parte, y hoy lo hacemos de los toros que han de jugarse en cada una.

El día 6 se lidiarán toros de Espoz y Mina; el día 13, de Aleas; el día 15, de López Navarro; el día 20, de la condesa de Patilla, y el día 27, de Saltillo.

Bilbao.—El día del Corpus tendrá lugar en este punto una corrida de novillos, en la que estoquearán toros de Salamanca, el Litri y Bernalillo.

Aranjuez.—El día de San Fernando tendrá lugar en la plaza de este Real sitio una corrida, en la que se lidiarán seis toros de la condesa de Patilla, que estoquearán Gabriel López (Mateito) y Francisco Jiménez (Rebujina).

Dicho día estarán abiertos al público los jardines, y correrán todas las fuentes que hay en ellos.

Habrán además músicas, bailes públicos y otros festejos.

La empresa de los ferro carriles ha establecido trenes de ida y vuelta en el día, á precios muy reducidos.

Trujillo.—En las corridas de feria que se celebrarán en esta plaza los días 3 y 4 de Junio próximo, se jugarán toros de Trespacios (tres cada tarde), que estoqueará Quinto.

Noticia desmentida.—Dice un colega: «No es exacto, como han dicho algunos periódicos, que el ex matador de toros Salvador Sánchez (Frasuelo) haya pensado en vestir de torero y acompañar en su despedida á su antiguo compañero Rafael Molina (Lagartijo), pues al hacer su retirada del arte, aquel famoso espada formó el propósito de no volver al redondel.

Huesca.—Se organiza una corrida para las fiestas que se celebran en esta capital el día de San Lorenzo.

En ella se jugarán toros de Lizaso, que estoquearán Mazzantini y Lagartijillo ó Pepete.

Sevilla.—El día 1.º de Junio se verificará en esta población una corrida, en la que se lidiarán seis toros de Miura por las cuadrillas de Espartero, Guerrita y Bonarillo.

Córdoba.—De la corrida celebrada el día 25 hemos recibido las siguientes noticias:

Se lidiaron toros de D. Eduardo Miura, que dejaron bien puesto el nombre de la casa, especialmente el lidiado en quinto lugar, que hizo una gran faena en el primer tercio, con voluntad y poder, y llegó noble y bravo á la muerte.

Espartero quedó bien en la muerte de su primero, y mediano en la de su segundo.

Guerrita, bueno de verdad en la muerte del segundo, y bien en la del quinto.

Reverte, regular pasando de muleta, y desgraciado hiriendo.

A los quites, los tres espadas muy activos, animando la suerte. Reverte hizo uno muy oportuno en una caída al descubierto de un picador, acabándole bien.

Las cuadrillas, bien en general.

La segunda corrida verificada el 26 ha resultado superior á la primera.

Los toros de D. Anastasio Martín fueron buenos, sobresaliendo el tercero.

El último mediano.

Espartero, bien toreando y regular hiriendo; á su primero lo despachó de una corta algo delantera y al cuarto de otra estocada corta y algo caída.

Guerrita, superior en el segundo pasando é hiriendo; en el quinto, aunque sin tanto lucimiento como en el segundo, hizo una buena é inteligente brega, y le mató de un buen pinchazo y una estocada bien señalada.

Reverte, bueno en el tercero, al que despachó de un pinchazo y una buena estocada.

En el último, mediano.

En la brega, muy buenos los tres matadores.

Murieron 11 caballos.

La entrada, menos caujada que la primera tarde.

Azuaga.—El diestro valenciano Miguel Torres (Colorín), ha sido ajustado por la empresa de esta nueva plaza de toros de la provincia de Badajoz, para las corridas de novillos que tendrán lugar los días 1.º, 15 y 17 de Junio próximo.

Telegramas.—De nuestros corresponsales recibimos anoche los siguientes:

—Valencia, 28 (7'10 t.).—Acaba de terminar la corrida de despedida de Lagartijo, ocupando todas las localidades público inmenso.

Los toros de Veragua han sido muy manejables; han tomado 41 puyazos por 16 caídas y 8 caballos.

Lagartijo ha quedado bien en cinco y mal en uno.

En banderillas, archisuperior.

La despedida ha sido magnífica.—Teorías.

—Lisboa, 28 (8,2.).—Reverte ha toreado esta tarde, causando gran entusiasmo su trabajo.—C.

—Córdoba, 28 (8'30).—Los toros de Miura y Anastasio Martín, buenos. Han muerto 17 caballos.

Litri y Bebe chico muy bien, escuchando muchas palmas.—G.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. TELÉFONO 1.018.